

Al pie del Tiempo

Isabel o la Herencia

Despilfarrada

por Socorro DIAZ

El enfrentamiento del gobierno argentino con la Confederación General del Trabajo (CGT) evidencia lo que hasta hace días fue sospecha: a la presidente Isabel Martínez y a sus consejeros les ha quedado grande, enorme, la investidura que heredaron.

En el marco de las peculiaridades políticas de Argentina, Isabelita llegó a la Presidencia con una gran herencia: Los azares del destino y el corazón, más que sus propios méritos en los campos de la lucha y la militancia, la situaron como figura prominente y beneficiaria directa de una corriente política vigorizada a lo largo de décadas. Cuando ante el cadáver del general Perón la viuda recibió los signos del poder, llevaba consigo el prestigio, la popularidad y la expectación reivindicadora que el dirigente y su primera esposa, Eva Duarte, sembraron y cultivaron en las mayorías argentinas.

Ahora que Isabelita ha protagonizado este viraje de su gobierno conviene recordar que el enorme arralgo del general Perón entre las masas de su país no responde a causas providenciales, ni encuentra raíces en fenómenos mágicos y poderes esotéricos. El peronismo adquirió el carácter de corriente mayoritaria en Argentina precisamente porque el dirigente recogió en sus programas de gobierno las necesidades y las aspiraciones de la clase obrera de su país; encontró su fuerza en una alianza franca con los trabajadores argentinos, estableció con ellos el apoyo recíproco, encaró —con innegable sensibilidad política y natural sentido de la historia— la existencia real de los obreros.

Pero Isabel —que no es Eva— llegó con un séquito de consejeros espirituales, especialistas no en teoría del Estado o praxis política, sino en astrología esotérica, a la presidencia de Argentina; puesto totalmente alejado de la metafísica y la magia, operativo y palpable como todo cargo de poder. Y desde allí, con acuciosidad digna de mejor causa, la heredera y sus consejeros torcieron las líneas obrerista, popular y nacionalista establecidas por los fundadores y representantes legítimos del justicialismo. Desde allí han hecho todo, hasta provocar un abatimiento general de los niveles de vida de los trabajadores, que han respondido con la huelga, su legítima arma defensiva.

Quizá la mayor exhibición de inepticia política dada por Isabel, la desaprensiva, se localice en la orden dada al ejército para que reprimiera a los huelguistas. Quizá el principio del fin de esta desangelada estancia pueda verse en la rotunda negativa de los militares a actuar en contra de los trabajadores que defienden sus derechos. Los errores de la presidencia argentina están causando, como se ve, desgarramientos graves.

Ahora que se difunden las aficiones astrológicas, rituales, horoscópicas, espirituales y mesiánicas de López Rega, consejero principal de la Presidente y nodriza inocultable de la triple A, es fácil que el follaje de lo pintoresco oculte las raíces. La culpa de la viuda de Perón es más honda que esa compleja compañía. Isabel Martínez ha despilfarrado su herencia y traicionado a una corriente política popular. De más está decir que al dar rasgos antiobreros a su gobierno empezó a caminar sobre la cuerda floja.

EL DÍA

Opina la Prensa Internacional

Síntesis de
Ignacio GONZALEZ JANZEN

La dirección de la central obrera argentina levantó la huelga general que paralizaba a todo el país, luego de obtener por parte del gobierno de Isabel Martínez la satisfacción de sus demandas económicas. El paro ha concluido; al respecto comenta la prensa internacional.

"Argentina, en tanto que nación, está ahora en bancarrota" según afirma en el editorial de ayer el *New York Times*. "No tiene —señala el diario neoyorquino—, recursos con que pagar la enorme deuda exterior que se vence este año. Además, para asegurar que recibe las materias primas de importación que le resultan esenciales, ha tenido que llegar a un extraordinario acuerdo de aplazamiento de pagos con empresas trasnacionales y ha solicitado al mismo tiempo nuevos préstamos bancarios al extranjero".

Para el *New York Times* las "duras realidades de la vida económica son tan poco populares en Nueva York y Londres como en Buenos Aires, y esta desagrada realidad no se disipará, no importa quién gobierne la Argentina".

CRISIS DE FONDO

A principios del mes pasado los dirigentes de la Confederación General del Trabajo (CGT), reclamaban la reunión de las comisiones paritarias (CGT-empresarios-gobierno) a efecto de responder a la intranquilidad de las bases sindicales. Poco después

—también bajo la presión de los trabajadores—, la ratificación por parte del gobierno de los convenios concertados con los empresarios. Tras la negativa oficial, la confrontación.

La Nación de Buenos Aires señaló el pasado 27 de junio que el país iniciaba "una etapa decisiva en la lucha por el poder", destacando el grado de polarización al que llegaba la confrontación entre intereses antagónicos. Por un lado el capital monopolístico reclamando la hiperinflación sea costeada —en su beneficio— por las grandes mayorías; por otro, esas mayorías reivindicando la redistribución de un ingreso que no alcanza a financiar la amortización de la deuda externa.

EL FRACASO DE UN PROYECTO

El *Daily Telegraph* de Londres dijo ayer que "la huelga general en Argentina ha demostrado que los lazos entre los sindicatos y el gobierno puedan ser destruidos por las tensiones de la inflación... mientras prosiguen los desesperados intentos por conseguir préstamos en el exterior, en circunstancias que cada hora se hacen menos atractivas para los potenciales prestamistas".

El destacado periodista francés Edouard Bailby, enviado por *L'Express* a Buenos Aires y arrestado allí por la Policía Federal, afirma que la crisis gira en torno al fracaso de encubrir una política económica favorable a los monopolios, que en definitiva perjudica a la totalidad de los argentinos, desde el obrero metalúrgico al pequeño y mediano industrial criollo.